



## **Umbral de tenue luz carmesí, introducción al erotismo en la literatura hispana y francófona desde los parámetros de la intertextualidad**

**Jordi Luengo López**

*Universidad Pablo de Olavide de Sevilla*

[jluegol@upo.es](mailto:jluegol@upo.es)

Dentro del marco de la creación literaria, son muchos los pasajes donde la narrativa erótica pauta los intereses del público lector, estimula la atención, abre inesperadas sendas interpretativas y forja nuevos géneros literarios. En este sentido, los estudios de género han ofrecido distintas perspectivas desde las que abordar las nociones de sexo y erotismo, convirtiéndose, éstos, en piezas claves no sólo en los análisis literarios, sino también en el campo de la traducción. En el presente monográfico, se expone este tema desde el vínculo existente entre los estudios franceses (francesistas) desarrollados en España y la corriente del Hispanismo seguida en Francia, dando apertura también a los estudios relativos a la filología española, francesa y al de la traducción entre dichas lenguas que pueda desarrollarse dentro del contexto europeo e internacional.

La lógica discursiva de las distintas contribuciones que recoge el monográfico tienen su razón de ser en la comunión de dos líneas de investigación desarrolladas por separado en uno y otro lado de la frontera pirenaica. Una primera versada en el vínculo teórico del erotismo y el sexo desde los parámetros de la intertextualidad; y, una segunda, coordinada por las profesoras Anne-Cécile Druet y Claire Laguian de la Unité de recherche EA 4120 Littératures, savoirs et arts (LISAA) (Équipe interne EMHIS) de la Université de Paris-Est Marne-la-Vallée, que, sin abandonar dicho eje de referencia, se centra en el deseo, el furor y la violencia desenfrenada generada por las relaciones erótico-amorosas.

Entre las aportaciones de uno y otro proyecto, se encuentra la de Guillermo de Eugenio Pérez quien formula la pregunta de si la práctica del masoquismo puede considerarse como una “enfermedad literaria” partiendo de la base de que es posible entender este fenómeno como una dolencia de la imaginación. Una enfermedad que comulga con el erotismo de las formas condicionado por el placer que se desprende del dolor, donde el masoquismo termina convirtiéndose en un contrato entre la psi-

quis del anhelo y la fantasía escrita del deseo frustrado o imaginado. Sin abandonar la violencia que provoca esa agri dulce sensación de dolor y placer, componente clave para apartarnos del erotismo y adentrarnos en el terreno de la pornografía, Marta Segarra analiza *Baise-moi* de Virginie Despentes, tanto en su versión literaria, publicada en 1993, como cinematográfica, en 2000. Dicho estudio pretende demostrar que la autora francesa, manifiestamente crítica contra el biopoder heteropatriarcal, con su obra, insiste en el carácter “agujereado” de los cuerpos de las mujeres, pero elimina las connotaciones de vulnerabilidad y de pasividad atribuidas generalmente a esos cuerpos para volcarlas sobre los de los hombres. En ambos textos se difuminan los límites que separan el placer del dolor, la identidad masculina de la femenina en función del sexo de los individuos, el ente activo del pasivo, la sumisión forzada de la entrega incondicional, sin poderse llegar a entrever dónde se halla esa sutileza de lo velado desde donde se pronuncia el erotismo.

Daniel Maira continua profundizando en el universo novelesco de Virginie Despentes, caracterizado éste por sus antiheroínas que desafían el ser-en-sociedad a través de un uso disidente del cuerpo, abordando para ello la novela *Apocalypse Bébé* (2010). En esta nueva obra de Despentes, descrita por Maira como una novela de estética “feminista pornoterrorista”, la violencia vuelve a estar presente, dado que la protagonista se suicida colocando una bomba en su útero para después activarla voluntariamente, logrando, así, llevar a cabo un acto de venganza y asentar las bases de la renovación del constructo social. Ese furor vengativo será tratado por Anne-Cécile Druet y Francesco Ardolino desde el *urlo* (grito), aunque no lo harán únicamente desde la venganza, sino también desde el sufrimiento y la afirmación de una/o misma/o. Un grito al unísono de distintas voces literarias femeninas, que, yendo más allá de las pautas marcadas por la norma lingüística, consiguen que la voz de la escritura se convierta en un reclamo de resignificación desde el que poder crear bajo el prisma del género.

Ante la cuestión de si el género incide en la escritura, lo cual se atestigua en los anteriores estudios recién descritos, Caroline Lepage reafirma esta evidencia a través del análisis de la obra de la escritora española Isabel Franc. En ella, la transgresión reside en la voluntad de desestabilizar las habituales coordenadas impuestas por el discurso dominante con el objetivo de “imponer” otras miradas sobre el orden establecido. Un orden que pasa por la aceptación, y permeabilización de una realidad feminizada, y más en concreto, lesbianizada. Desde este mismo enfoque de la homoerótica femenina, Claire Laguian evalúa el papel que en los últimos años ha jugado la poesía española y catalana, entre las que destaca a Diana J. Torres y Txus García, donde la poesía se presenta como un arma guerrera transfeminista desde la que derrumbar los cánones de la heteronormatividad, valiéndose, para ello, de las consignas de lo *queer*. Elvira Fente Gómez seguirá dentro de este género poético, aunque centrándose en la figura de María Xosé Queizán, directora de la revista feminista *Festa da palabra silenciada*, en la que las nociones de cuerpo, palabra y sexo se entremezclan para configurar un particular universo feme-

nino. Esta fusión de cuerpo y palabra desde el amor lésbico se convierte en un acto subversivo, dado que se presenta como la vía de escape a los valores falocéntricos de la sociedad, recurriendo, para lograrlo, a la escritura. Esta misma senda será igualmente tomada por la escritora suiza Agnès Vannouvong, quien, con su obra *Après l'amour* (2013), analizada aquí por Margaret Gillespie, continuará con esa reflexión desde los códigos del encuentro amoroso homoerótico y la transgresión en sí, donde la línea divisoria entre el erotismo y la pornografía se desvanecen en una lógica sexual difícil de precisar. Un fenómeno que se constatará también en las relaciones homosexuales entre hombres, como se aprecia en la obra *Historia de la homosexualidad en Barcelona y París* (2014) de Geofroy Huard, reseñada por Francisco Vázquez García, la cual no sólo muestra un mosaico comparativo entre la realidad sexual de España y Francia a lo largo del siglo xx, sino que esclarece el debate político acerca del movimiento gay en la actualidad de ambos países.

En lo atinente a la francofonía y al uso del español en América Latina, así como las aportaciones que desde este panorama lingüístico se han realizado al estudio del erotismo desde la perspectiva de género y el feminismo, en el presente monográfico, éstas son constatables en muchos de los estudios recién expuestos, aunque es cierto que, en algunos de ellos, se incide de forma directa. De este modo, la presencia francófona no sólo puede advertirse en el análisis que Margaret Gillespie hace del texto de Agnès Vannouvong, sino también en las traducciones que se han hecho de la obra de Badia Hadj Nasser, y muy en concreto del relato de autoficción *Le voile mis à nu* (1985), donde Katjia Torres Calzada, desde la perspectiva de género y la psicoanalítica, profundiza en el peso del patriarcado y su influencia en la búsqueda de la identidad de una mujer marroquí musulmana de la segunda mitad de la pasada centuria. Sin abandonar la actividad traductológica, aunque yéndonos ya a las contribuciones llegadas desde el mundo latinoamericano, nos encontramos con la comparativa que María Jesús Fariña Busto realiza entre la obra *Las andariegas* (1984) de Albalucía Ángel y *Las guerrilleras* (1969) de Monique Wittig. En ella, Fariña desmenuza analíticamente las estrategias mediante las cuales la escritora colombiana explora las posibilidades de traducir las preocupaciones e intereses latentes en el texto de Wittig a su contexto literario y cultural. En ambos estudios, se puede observar cómo la presencia y actividad de las mujeres, en otros marcos de acción distintos al de Occidente, contribuyen a la conformación de nuevas identidades desde las que escenificar todo aquello que se aparta de la norma, aquello considerado abyecto, desechado e incompleto, bajo un prisma de interpretación distinto al pautado por el discurso dominante.

Desde esta misma línea de transgresión, y más en concreto desde aquella vinculada al erotismo, a través del estudio de la producción literaria generada en la España del primer tercio del pasado siglo, se incide también en la aparición y afianzamiento de ciertas nociones como las de "sicalipsis" y "tremendismo". En lo referente a la sicalipsis, Thiago Mori advierte de la importancia que las aportaciones que Rafael Tasis realiza en torno a la palabra en sí, que, si bien de alcance eminentemente exclu-

sivo de la lengua española, se recoge por igual en catalán para hablar de ese espacio literario limítrofe entre la novela sentimental y la pornografía, investigando éste, a su vez, en dicho fenómeno desde los parámetros del género y el erotismo. Javier Barreiro, seguirá esta misma estela de análisis, centrándose, no obstante, en las particulares manifestaciones del tremendismo y el erotismo, que surgieron a partir de la comunión de los movimientos artístico-literarios del naturalismo y el modernismo, las cuales se refleja en el contenido de las novelas cortas de esa misma época. Barreiro analizará cómo esa noción cristaliza en un contexto social determinado en el que las desigualdades sociales, la represión, la prostitución y la marginación de las mujeres fueron vectores determinantes.

Todas estas aportaciones nos demuestran que los cauces interpretativos de la erótica de la escritura, abordados desde la perspectiva de género y el feminismo, independiente del marco lingüístico del que fluyan, se superponen unos con otros para desembocar en una misma corriente analítica donde la dialéctica de la transgresión deviene clave para abrir conciencias y la construcción performativa de nuevas identidades, nociones y discursos, desde los que resignificar el actual constructo social.